

LA VOZ DE LIÉBANA

SEMANARIO REGIONAL DE INTERESES GENERALES

Inscrito como artículo de segunda clase en las direcciones generales de correos de México y Habana

Sr. D. Eduardo de la Pedraja,
Santander.

Nuestro Grabado

En el número pasado dimos la noticia de haber sido nombrado Académico de la Historia el ilustrado hijo de Potes don Eduardo Jusué Fernández y aunque su personalidad es harto conocida de casi todos los lebaniegos y de cuantos montañeses están al corriente del movimiento intelectual de España, vamos a dar hoy una ligera nota biográfica del nuevo Académico, a riesgo de incurrir en su enojo, pues aun siendo parcos y sobrios en el elogio, se ha de ofender su excesiva modestia.

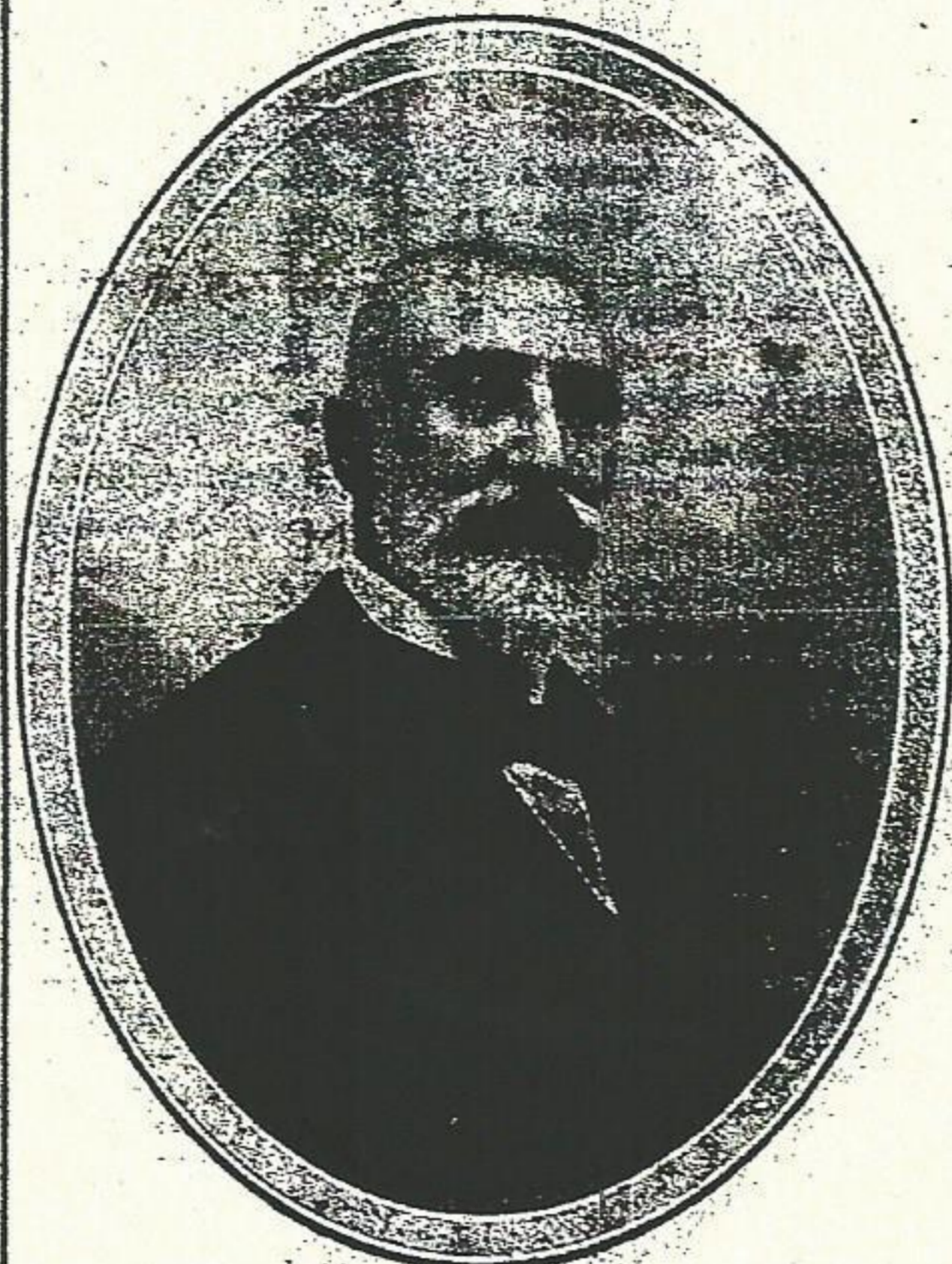
Nació en Potes en Octubre de 1846 y en esta villa hizo sus primeros estudios de Latín y humanidades con el Profesor don Manuel Muñiz.

El año 1860 ingresó como seminarista en el colegio del Escorial, inaugurado aquel mismo año y dirigido por el Auditor de la Rota don Dionisio González. Allí terminó el Bachillerato, y estudió lenguas, ciencias, letras y teología, hasta obtener el título de Licenciado en Teología, en Ciencias exactas y en Filosofía y Letras.

A consecuencia del movimiento revolucionario ocurrido en Septiembre de 1869 tuvo que trasladarse a Madrid don Domingo González y poco después llamó a don Eduardo Jusué para fundar en aquella Corte el Colegio de San Isidoro que desde hace muchos años y en la actualidad dirige el señor Jusué.

La labor docente que don Eduardo Jusué ha llevado a cabo durante más de 40 años al frente de dicho Colegio de San Isidoro, no es la que pueden enumerarse fácilmente, es labor de poco lucimiento, no de grandes prestigios, ni es de las que sirven para adquirir gran renombre, pero llevada a cabo con la vocación y con la competencia con que la ha realizado don Eduardo Jusué en el Colegio de San Isidoro, es honda labor de cultura, de más trascendencia que la que suponen la mayor parte de las obras didácticas y pedagógicas, publicadas en el mismo período de tiempo.

LEBANIEGOS ILUSTRES



DON EDUARDO JUSUÉ FERNANDEZ

De los numerosos alumnos que han salido de las aulas del Colegio de San Isidoro, son muchos los que han descollado en distintas esferas de la actividad social, en política, en ciencia, en literatura, en arte, en el foro, en la medicina, y en la milicia.

La abrumadora labor que la Cátedra y la Dirección del Colegio imponía a don Eduardo Jusué aún le dejaba tiempo para dedicar algunos ratos a los estudios y trabajos de su predilección. Eran estos principalmente sobre materias de pedagogía, y de Historia. Colaboró en varios periódicos y revistas católicas; y en «El Magisterio Español» escribió varios notables artículos sobre enseñanza que llamaron poderosamente la atención, y contribuyeron a que el entonces Ministro de Instrucción Pública, señor Marqués de Pidal le encargara de formular un plan de enseñanza.

Ha publicado varios trabajos históricos de reconocido mérito, entre otros muchos que no recordamos, uno sobre la lápida romana de Liebaña, otro sobre la lápida latino-bizantina de Luriezo, otro sobre el Monasterio de Piasca, y

sobre las monedas visigóticas halladas hace pocos años en la Hermita, un folleto sobre el Monasterio de Santo Toribio de Liebana: un erudito trabajo acerca de las Tablas Pantingerianas y unas Tablas de reducción del computo Musulmán al Cristiano y otras del computo Hebraico al Cristiano.

Estas Tablas «constituyen un monumento bibliográfico, de consulta inapreciable por su utilidad para el estudio de la historia arabiga» según dice la Subsecretaria del Ministerio de Instrucción Pública en su informe no siendo menos encomiástico el que emitió la Real Academia de la Historia reconociendo «que la obra es original, de relevante mérito y de gran utilidad para el estudio de la Historia».

Con estos méritos entra el señor Jusué en la docta Academia por derecho propio, y su nombramiento es un acto de justicia.

DICE UN POETA

Filosofía del aburrimiento

El Ateneo de Madrid ha dado comienzo a una serie de lecturas comentadas en las que los peregrinos ingenios de hoy se proponen divulgar las obras poéticas de los más famosos poetas españoles. En la primera sesión de este florilegio, Benavente leyó un breve prólogo al mismo, que queremos reproducir en estas columnas por los sustanciosos y ciertos juicios que encierra. Más aun quisiéramos ver reproducidas las líneas que insertamos a continuación, en todos los periódicos, chicos y grandes, de España, para que todos las meditaren.

La Sección de Literatura sabe muy bien a lo que se expone con este florilegio de poetas, cuya lectura hoy comenzamos. Se expone a vuestro aburrimiento. Y, a conciencia de aburrirnos, se arriesga en esta empresa. Si, señores, en España es preciso que nos acostumbremos al aburrimiento.

Los españoles somos tristes por ser demasiado divertidos. Pareos por vlogs, ¿verdad? Pues así es.

Todo nos aburre, todo nos fastidia porque pretendemos divertirnos con todo. De la palabra *lata* hemos hecho una pavorosa divinidad. Todo es *lata*. *Lata* es una discusión de presupuestos; los diputados y senadores huyen apenas se inicia la discusión; se refugian en el salón de conferencias o en los pasillos y allí se bromea a costa de los oradores serios; se prefiere la amenidad, la diversión de la comidilla política diaria.

Después nos sorprende algún impuesto oneroso, algún desahorro que ha de pesar sobre el contribuyente, harto castigado... ¿Qué importa? ¿Nos hemos librado de una *lata*?

La Ciencia nos engorra, el Arte en serio nos fastidia. Faltos de ambiente, son muy contados los que trabajan por la Ciencia y por el Arte. Asusta mucho que nos llamen lateros!

Un día, las naciones de Europa llaman a concurso, se buscan nombres, obras... No hay nombres ni obras que oponer a

los extranjeros. La vanidad nacional se siente herida. ¡No tenemos Ciencia! ¡No tenemos Arte! Está bien; tampoco hemos tenido que soportar *latas*. Y ¡lo que nos hemos divertido entre tanto!

Por mi parte, confieso que me enamora y me encanta este modo de ser nuestro, y prefiero, para vivir en ellas, las ciudades a lo mahometano, en que las gentes se tienden al sol y van reposadas por las calles en amables y ociosas charlas, a las ciudades a la europea, a la americana, por donde se camina a empujones, a codazos, sin un saludo cordial, sin un piropo chirigotero.

Lo malo es que la Humanidad ha llegado a su madurez, y estos pueblos infantiles, estas razas que solo quieren diversión y juego, como los niños, están muy expuestos a ser traídos a la razón de mala manera. Porque en la casa en donde se trabaja, a la hora de trabajar molestan los niños.

Por todo esto, conviene que los españoles empecemos a saber aburrirnos. La cultura no es otra cosa. Solo son grandes y cultos los pueblos que han logrado, por

fin, no aburrirse con todo lo aburrido. Cuando se ha llegado a sublimar el aburrimiento hasta el éxtasis, como en la música de Wagner, se ha llegado a una civilización suprema.

Por fortuna, este aburrimiento disciplinado concluye por ser más segura diversión que la otra, la diversión alocada de un día y otro; porque la vida, aunque parezca que es eso, un día y otro, una hora y otra hora, es algo más; es el día de la suma, la hora de las cuentas, en que todo se paga.

Hay una parte de nuestro ser perezosa, casi inerte; su aspiración es el reposo; todo lo más, un dulce columpiarse, una diversión del espíritu; avanzar un poco para retroceder al mismo punto. Hay otra parte, más alta y más noble, que aspira a desprenderse de todo esto que la sujeta y detiene; de esto que llamamos la vida, y con decir «¡la vida es así!» lo disculpa todo. Pues esta parte, única evolutiva, creadora, única que puede libertarnos de la vida y de nosotros mismos, es la que hemos de cultivar con dolor, con aburrimiento, hasta vencerle y sobreponerlos a él.

Decir «¡qué lata!» es decir pereza mental, indigencia de nuestro entendimiento, sequedad de nuestro corazón.

Decimos «¡qué lata!» y cerramos el libro y apartamos al amigo, y, por no aburrirnos unas horas, nos quedamos en soledad para muchos días, para toda la vida.

Y en soledad que es desolación, porque nada queda donde nada hubo. Y por habernos divertido tanto, nos aburrirnos para siempre.

He dicho. Y, como pocas veces, he dicho lo que sentir. ¡Deja uno tantas veces de decir lo que siente, por temor a parecer *luto*!

JACINTO BENAVENTE

UNA MEMORIA INTERESANTE

(Continuación)

IX

Como hacen el queso «picón»

Presenciamos la elaboración del queso *picón* en Sotres, en el Canero, en Bulnes y en las cuevas de Andara, que pertenecen a los de Tresviso, y así como el queso de Aliya no lo hicieron ante nosotros más que pastores, el *picón*, en cambio, sólo lo vimos hacer a mujeres, debiendo advertir que en uno y otro caso había al lado de la persona que trabajaba individuos del otro sexo, lo cual revela es de uso corriente lo que vimos.

Aun temiendo ser excesivamente pesados, creemos necesario describir con todo detalle la manera como hacen el queso, pues a veces ocurre que la más insignificante manipulación tiene una trascendencia grande, y es posible que no hayamos apreciado nosotros toda la importancia de algunas partes de la elaboración y algún día tengamos que volver a recordar lo que vimos para explicarnos algún efecto de causas desconocidas que pueden encontrarse en la descripción del procedimiento. Lo mismo podrán hacer los que esto lean.

Describiremos, pues, con todo detalle lo que vimos, pero nos limitaremos a uno de los casos presenciados, pues, si no, aumentaríamos estas ya numerosas páginas.

Diremos, por tanto, con toda minuciosidad cómo hizo un queso Felisa Campillo, de Sotres, el día 25 de julio de 1911, a las siete de la mañana:

La leche era recién ordeñada. Dos cuartillos y medio, obtenidos de 11 ovejas y cinco y medio que extrajo de 16 cabras. Ordeñó al aire libre y muy a fondo, aunque una sola vez, cada res.

La de cabras tenía a la media hora de ordeñada una acidez de 21 grados Dornic.

La de ovejas, después de un cuarto de hora 20 grados Dornic.

Las dos muestras de estas leches se tomaron a la media hora y al cuarto de hora, respectivamente, y se conservaron con bicromato de potasa (1 por 1.000), para analizarlas bastantes días después. La de ovejas dió el 10 por 100 de materia grasa y la de cabras el 6 por 100.

El cuajo, preparado en el momento, diluyendo en agua templada un pedazo de cuajar de cabrito lechar que se había secado al humo lleno de leche, tenía un corte blanco amarillento y no parecía muy ácido. Medida la fuerza del cuajo, resultó de 116.500, pero no nos fué posible medir la cantidad que echó, pues cuando dimos cuenta ya había echado un chorrillo. La leche estaba a 31 grados. Había bajado tanto, sin duda, por estar muy frío el cubo de hierro esmaltado (o de porcelana, como suele decirse), en el que mezcló la leche, en vez de usar la *pozal* de madera; además, la mañana estaba fresca.

Pero la mujer conocía bien la fuerza de su cuajo, pues mientras arreó las cabras hasta la salida del pueblo para que una muchachita las llevara al monte, y cuando habíamos notado que estaba cuajada la leche, llegó diciendo que ya debía estar, la tocó con el dedo y dijo que estaba en pun-

to. Después hemos visto en otros casos que conocen bien el punto de la coagulación.

Cogió un cacito de mango largo de los de hierro esmaltado o con baño de porcelana, que se usan corrientemente hoy en las cocinas, y cortó con él la cuajada, mejor dicho, la rompió, desgarrándola materialmente, pues no la cortaba con el mango, usándolo como si fuera un cuchillo, sino introduciendo el cacito por su cavidad semiesférica para deshacer la cuajada.

Desmenuzada de este modo la masa, empezó a empujarla suavemente, moviendo el cazo dentro de la masa, siguiendo con él el contorno de las paredes de la vasija.

Esta operación es lo que llaman *rodear* la cuajada y enteramente igual a la que los pastores de Aliya llaman *atrasar*.

El efecto de la operación de *rodear* la cuajada, es volverla a reunir en una masa y oprimirla ligeramente contra sí misma para lograr expulse suero. Al cabo de cuatro minutos terminó. La cuajada había formado una masa que bajó al fondo de la vasija, apareciendo encima un suero blanquecino.

Antes usaba esta mujer, y se sigue usando en el país, la *cuchara de la leche* para las operaciones de cortar la cuajada y *rodearla* después. La forma de esta cuchara nos parece más adecuada que el famoso cacito que acabamos de ver emplear.

La buena mujer nos dijo que le gustaba el cacillo porque era más limpio, y, además, porque con él se sacaba mejor el suero de la *pozal*, tanto que nos vendió la cuchara que tenía por serle ya inútil.

Reunido ya el suero en la superficie, antes lo sacaban por el *pico de la pozal*, es decir, inclinaban la *pozal*, que tiene forma de garra, para que por el pico de ella saliese el suero, dejando dentro la cuajada. Ahora introducen en el suero el fondo de un colador de esos que se usan ya en casi todas las cocinas, hechos (industrialmente) de hierro con baño de porcelana, con la cavidad de forma semiesférica llena de gruesos agujeros redondos, y provisto de un mango no muy largo. Introducido el fondo de este colador (o *coladero*, como la mujer le llamaba) en el suero, sacaba con el cazo el suero que en él entraba, y a medida que el suero se acababa comprimía la cuajada con el fondo del colador hasta sacar todo el suero posible.

Vuelve luego a *rodear* la cuajada oprimiéndola por los lados con el cacillo, y cuando aparece más suero lo vuelve a sacar del mismo modo que antes. Cuando se ve obligada a coger el suero con el cacillo, porque el colador no entra entre la cuajada y las paredes de la vasija, pone el colador encima del cubo donde va echando el suero, con objeto de que queden en el colador las partículas de cuajada.

Por esto precisamente abandonó la *cuchara*. Antes sacaba el suero vaciando directamente la *pozal* en el cubo, con lo cual se le escapaba mucha cuajada, y ahora todo el suero pasa a través del colador, volviendo a unirse a la masa todas las partículas de cuajada que en él quedan.

Tardó quince minutos en extraer el suero, golpeando ligeramente al final la cuajada para extraerlo bien.

Después coge a pedazos la cuajada y la mete y comprime en el *arnio* o molde. Esta buena mujer estaba por las novedades, y así el molde era de hojadelata y no de madera como suelen serlo. Tampoco usa la *masera*, empleando en su lugar una fuente redonda y algo honda. Tardó dieciocho minutos en llenar el molde y dejarlo. Según dijo, a las veinticuatro horas le daría la vuelta. La cara que primero quedó abajo, y, por tanto, en contacto con la *birra* o suero, será la que primero se sala, y es donde dicen aparece el *acardeniado* por estar muy ojosa.

Tomamos una muestra del suero y encontramos tenía el 4,50 por 100 de materia grasa. Lo emplean como alimento de los cerdos.

Ninguna diferencia que nos pareciera fundamental encontramos al ver fabricar, en la cabafia que tiene Manuel Martínez, de Bulnes, en el Canero de Pandevano, a la sirvienta María Campillo; ni en casa de Ramundo, del mismo pueblo, en donde vimos hacer queso a su mujer, Eulalia; ni tampoco en la elaboración que hizo Juana Campos en la majada Redonda, en Andara.

CUEVAS Y BODEGAS

El queso fermenta en *cuevas* o *bodegas*.

Llaman *cuevas* en la región a las concavidades naturales que hay en la roca, concavidades propias de los terrenos calizos, y que son de forma muy irregular, a veces muy grandes, otras pequeñas, algunas largas y estrechas como un callejón.

Las cuevas mejores para el queso son las que tienen *soylo*, es decir, hendiduras por donde sale aire frío.

Las cuevas que se utilizan para los quesos se cierran con pared y una puerta.

En los pueblos donde no hay cuevas hacen *bodegas* especiales, que son pequeñas habitaciones hechas, a ser posible, arrimadas a algún talud natural del terreno, o metidas en parte en él. Otras veces se utiliza como bodega una habitación en la parte más baja de las casas. Se procura sea oscura, que bien saben deben huir de las moscas, y la única defensa que contra ellas encuentran es la obscuridad y la falta de comunicación con el exterior.

(Se continuará)

DE LA ARGENTINA

Las romerías españolas

¡12 de Octubre! ¡Día que queda impreso en la mente de todos los españoles, luchadores impertérritos y tenaces, que olvidan sus penas y sufrimientos, poniendo puntos suspensivos a su incesante trabajo, para dar lugar a ese día, dedicado a evocar recuerdos y costumbres de la tierra lejana.

Como le naturaleza, parecía coadyuvar con sus elementos proporcionándonos un día espléndido, y atraído por la grande fama que gozan las romerías españolas, decidí trasladarme a Rosario con el fin de presenciar un espectáculo para mi desconocido, y con ánimo también de poder describir algo aunque grotescamente para la simpática Voz.

Apenas bajé del tren pude notar que algo excepcional ocurría en la ciudad, el entusiasmo popular se revelaba espontáneo y brillante.

Desde las primeras horas del día, los tranvías comenzaban a llenarse de gente y la transportaba en medio de inusitado bullicio a los locales de la Sociedad Rural, cedidos generosamente por dicha Sociedad al Centro Español por encontrar este deficiente sus locales; y sin embargo llegaron a ser también aquellos insuficientes para contener a la multitud.

Aquello era un espectáculo indescriptible; los vestidos multicolores, las risueñas exclamaciones, las músicas de gaitas y tamboriles, la alegría, en fin, que poblaba el ambiente novedosamente, aseguraron con tales características desde los primeros momentos de la fiesta el éxito de las tradicionales romerías españolas.

Los espectadores

Apenas podría establecerse diferencia entre espectadores y festejantes, puesto que estos últimos se confundían con los primeros en un solo conjunto armonioso y regocijante que exteriorizaba sus entusiasmos; las tribunas fueron especialmente reservadas para las distinguidas y numerosas familias que acudieron galantemente invitadas a concurrir a la fiesta.

Los juegos populares

Asegurase que la celebración de las romerías españolas esta vez han superado en brillantez y en éxito a las de años anteriores, pues tanto en la numerosa concurrencia cuanto por la animación que se ha notado en el desarrollo del programa,

han revestido esta vez una extraordinaria significación. El público celebró con gran entusiasmo todos y cada uno de los juegos que se realizaron, tales como el de la sarta, carreras en sacos, palo ensebado, carreras en bicicleta teniendo opción al premio la que llegara la última y otros más.

Los bailes regionales

La vistosidad, el grato sabor genuino de la región, la romántica evocación de la tierra española, con sus costumbres, sus cantos, sus bailes y sus instrumentos musicales originarios de cada lugar la decorativa concurrencia de los gigantes y cabezudos que miran sin ver y sin alterarse todo lo que inusitadamente ocurre a su alrededor; ese conjunto y pintoresco y multicolor que se contagia de alegría, de nerviosa actividad, de sinceros regocijos a la hora de los bailes regionales, fué ayer un cuadro de inapreciable sugerencias para el espectador tranquilo que se atreviera a pensar en lo que sucedía en medio de aquel tumultuoso abigarramiento de gentes contentas que no pensaban más que en divertirse.

Las parejas bailadoras de morenas que todo lo decían con los ojos y hombres duchos en el arte del amor; las parejas de mujeres rubias que se ponen rojas cuando bailan y se empalidecen si las mira un galán improvisado que las invita; las parejas de todas las regiones, que bailaban sus bailes a la usanza de su tierra, entre exclamaciones que les son propias y que tienen la virtud de infundir menos bríos cada vez que las exclaman, bailaron hasta el cansancio, bailaron sin cesar, bailaron toda la tarde; bailaron, como si solo ayer, pudieran haberlo hecho durante un año de suspiros y deseos y como si ya no fueran a bailar más en todo un año...

¡Dichosas romerías españolas, en que hierve de nuevo la sangre de un pueblo nostálgico de las alegrías de su tierra lejana, de su sol, de sus costumbres, y de sus tradicionales amores, con música y con exclamaciones y con bailes de parejas íntimas que se confunden en un solo festivo, como si pudieran todas las almas en el alma única, intensa y graciosa, de la tierra del Sol!

Reparto de premios

A las 5 de la tarde tenía lugar el reparto de premios, por lo que había gran expectativa.

Fueron muy disputados, pues además de ser muchos y muy buenos los concursantes en los bailes regionales, había varias parejas que presentaban méritos análogos entre sí, de manera que el jurado tuvo que realizar una prolija tarea antes de adjudicar los premios, por lo cual no fueron anunciadas las parejas premiadas.

Rifa

Media hora más tarde se realizó la rifa de un piano a beneficio del Hospital Español. También se rifó un artístico reloj de oro para señora, y un artístico cuadro. Estos dos últimos, fueron donados por un grupo de señoras del centro Catalán.

El Petorno

A las 6 de la tarde, los tranvías y los coches repletos de concurrencia, llenaban las calles y bulevares, que ofrecían extraordinaria animación.

Los comentarios sobre la fiesta, se multiplicaban risueñamente y parecían comunicarse su alegría al resto de la ciudad, mientras la tarde caía primaveral...

Volvi a ocupar un puesto en uno de los coches del tren que me había de trasladar a esta y mientras el monstruo cruzaba rápido y veloz, por entre las negras tinieblas de la noche, mi cabeza recostada negligentemente sobre el mullido respaldo de mi asiento hacia volar sus pensamientos, a aquella hermosa tierra, que servía de original a aquellas simpáticas fiestas, parte de cuyo programa, había yo en ella contemplado y realizado en tiempos más alegres y felices.

Para Cisternas dirigirse a JOAQUÍN MADRZO MENDEZ NÚÑEZ II Santander

La Estafeta de Potes

Una Carta

Sr. Director de LA VOZ DE LIÉBANA
Presente

Mi amigo Mariano: Con verdadera sorpresa leo el artículo de fondo que con el título *Como siempre* publica el semanario de tu dirección correspondiente al 9 del actual.

Desde luego es altamente significativo y digno de tener en cuenta el hecho de que el artículo a que me refiero y en el que *después de que una dolorosa experiencia nos enseña que, por estas latitudes, se convierten en políticas, al uso, casi todas las cuestiones de vital interés*, caiga de lleno, por la tendencia que le inspira, en lo mismo que tratas de combatir, pero dejando aparte este aspecto de la cuestión que no soy el llamado a recoger, te ruego, si te parece bien, publiques esta carta como contestación al artículo de referencia que recojo por crearme en cierto modo obligado a ello, ya que se trata de un asunto de general interés para la región y muy particularmente para esta Villa.

Pretendo, pues, amigo Mariano, sin sacar las cosas de quicio, con sencilla suma y concediendo a los hechos el valor real que únicamente tienen, poner en claro, para que las cosas queden en el lugar que deben quedar, todo lo referente a la creación de la Estafeta de Correos en esta Villa.

Con fecha 6 del corriente se hizo público que la conversión de la actual Cartería en Estafeta estaba acordada según carta que obra en mi poder del 30 de noviembre, y el día 9 tres días después, lanzas a la publicidad el repetido artículo, siendo sensible que LA VOZ por su misión, que sería de desechar fuera principalmente informativa, no haya procurado, en este asunto beber su información en fuentes de aguas puras y serenas.

Según informes de Madrid dicha Estafeta empezará a prestar servicio en marzo y su creación dotará a Potes y como es natural a la región, de todos los beneficios postales que disfruta cualquier capital de provincia, y en consecuencia, no solo se implantará el giro postal, si no también los servicios de paquetes postales, correspondencia urgente y cuantos servicios nuevos se implanten como el de Bonos postales etc. etc.

Ve pues, amigo Mariano, como hubieras podido ahorrarte la publicación del artículo en cuestión, que solo fundamentas en que el nombre de Potes no estaba en la lista publicada por la prensa, de los pueblos en que se implanta el giro postal sin tener en cuenta que en Laredo, Reinos, Santoña, San Vicente, Torralvega y Villacarriedo, están los servicios de Correos y Telégrafos fusionados, que se desfusionan en los nuevos presupuestos, y que nada tiene de común esta *desunión* con la creación de esta Estafeta, razón por la que no podía estar de esta Villa entre los de aquella.

Desecha pues las sospechas y presentimientos que cita el artículo y sin empequeñecer las cuestiones pongamos todos, cada uno en la parte que le corresponda, nuestras iniciativas, y miras un poco más elevadas, que si tal hacemos, al colocamos el interés común por encima de nuestros menguados intereses personales, conseguiremos la prosperidad que para esta región anhela tu amigo.

CASTOR DEL RÍO.

Con gusto publicamos la anterior carta por complacer a nuestro amigo don Castor del Río, Alcalde de Potes, aun cuando hace en ella algunas apreciaciones injustas que nos molestan y nos vamos a permitir rectificar. Cuando se escribió el artículo *«Como siempre»* lamentándonos de la preterición en que, una vez más, se había tenido a Potes, y cuando se firmó la primera plana del último número de LA VOZ en que aparece dicho artículo, o sea el Sábado 7 del actual, no sabíamos la noticia de la creación de la Estafeta en Potes noticia que supimos el lunes 9 cuando ya estaba hecha la tirada.

Nos alegramos de que esté acordada la conversión de la actual Cartería en Estafeta y de que haya de disfrutar de todos los beneficios postales que nuestro amigo don Castor del Río expresa en su carta, y deseáramos que este reconociera siquiera el buen Jeseo que siempre injura a LA VOZ en sus campañas, sin otra mira que el bien de Liébana. No eran fundadas

nuestras quejas al ver que en la relación publicada por la Prensa, de los pueblos de la Provincia a quienes alcanzaban los beneficios del nuevo servicio postal no figuraba Potes? Le disgustaba a nuestro buen amigo el señor Alcalde que dijéramos que casi todas las cuestiones de vital interés se convirtían en políticas, y que en ocasiones, intereses particulares sirvan de estorbo y rémora para la consecución de progresos para el país, y a esto solo decimos que no se nos tire de la lengua y se nos obligue a salir de la circunspección con que acostumbramos a tratar todas las cuestiones.

Todos sabemos que si quisimos que no nos quitaran la Estación telegráfica tuvimos que pedirlo en manifestación pública y casi, casi, tumultuosa; que para conseguir la sencilla y poco costosa mejora de tener un buzón para la correspondencia en un sitio céntrico se emplearon cuatro o seis años de improba labor, de peticiones y súplicas, de la Sociedad Económica y del Ayuntamiento y el señor Alcalde lo sabe mejor que nadie; y si ahora se concede a Potes Estafeta, es cuando ya hace mucho que la tienen todas las cabezas de Partidos de la Provincia y muchos pueblos de menos importancia que Potes, y aun parece ser que a Potes se le retrasa algo más la concesión del beneficio que a los demás pueblos, pues según hemos leído en la Prensa los nuevos servicios empezarán en las demás poblaciones el 1.º de Enero y según dice el señor Alcalde en su carta, en Potes no empezarán hasta 1.º de Marzo.

Sabe nuestro amigo don Castor del Río que LA VOZ, ha tratado todas las cuestiones procurando no personalizarlas ni empequeñecerlas; ni en la censura ni en el elogio le ha guiado nunca la pasión, ni el interés de partido ó bandería, y siempre ha sido el interés general, el ansia de mejora y de prosperidad de Liébana el único móvil de nuestras campañas.

Conste el señor Alcalde con nuestro modesto concurso, que nunca le hemos regateado para cuantas empresas acometa, útiles y beneficiosas para Potes y para Liébana, y nos permitimos dirigirle un ruego, debe procurarse que la nueva oficina de Correos se instale decorosamente en un sitio céntrico para comodidad del público.

DE LOS VALLES

(DE NUESTROS CORRESPONSALES.)

Lamasón

Con gran solemnidad celebróse ayer en la Santa Iglesia de Lamasón la festividad de la Purísima Concepción de María Santísima, siendo muchos los fieles que se acercaron a recibir el Santísimo Sacramento de la comunión, dando con esto suficientes pruebas de la devoción que los Misioneros tienen a tan Divina Señora.

Hubo buenos y abundantes voladores que anunciaban lo grandioso de la función que se preparaba. Por la mañana en la misa mayor dirigió la palabra a los fieles el incensable y celoso párroco don Angel Viqueira con la elocuencia y oportunidad acostumbrada. Por la tarde, en el rosario estuvo a cargo de don Abelardo Lamasón párroco de Laineate y Cires, quien en pocas y bien coordinadas palabras supo poner al alcance de todas las inteligencias los Sagrados misterios de tan Excelsa Señora y los beneficios que por su mediación se pueden alcanzar del Divino Redentor.

Ha regresado de la larga temporada que al lado de sus hijos ha pasado en Soller (Mallorca), la señora doña Petra Villanueva, madre de nuestro apreciable amigo don Angel Viqueira, cura párroco de Santa María de Lamasón.

Los vecinos que en este Valle tienen trigo y donde sembrarlo se ocupan en esa labor, los que no, miran como miro yo. Dios los de el ciento por uno.

Cabezón.

En la plenitud de la vida y cuando todo parecía sonreírle haciéndose distinguir como uno de los mejores contratistas de obras de la región, dejó de existir en su casa de Frana el día 10 del corriente tras corta enfermedad el vecino del mismo don Francisco San Juan.

Era el finado además de esposo y padre amantísimo, muy complaciente y jovial con todo el mundo por lo que su muerte ha sido sentidísima, no solamente entre sus convecinos, sino también por cuantos en vida le trataron.

Descansen en paz y reciban su atribulada esposa doña Felisa Arnedo o hijos, así como el resto de la familia, el testimonio de nuestro dolor.

También falleció en el mismo pueblo la anciana doña Agueda Mier, madre de nuestro buen amigo don Salvador González, a quien damos el más sentido pésame.

Apadrinado por el rico indiano don Norberto Cabeza y simpática hermana Rosita, recibió las regeneradoras aguas del Bautismo en la Iglesia parroquial de Frana, un hijo del vecino de dicho pueblo don Esteban González al que impusieron los nombres de Norberto Domingo. Nuestra enhorabuena a los padres del neófito y a los padrinos por su cercano parentesco.

Ha salido para Santander el opulento capitalista de Frana don León Fernández Cavada.

Hemos tenido el gusto de saludar en Frana a nuestro buen amigo don Miguel Simón Garrido y bella esposa doña Aurelia Serdio después de recorrer varias poblaciones de España en su viaje de novios. Bien venidos.

AL YUELO

El pasado mes de noviembre tuvo lugar en la capital mexicana, el bautizo del nuevo vástago, hijo de nuestros queridísimos paisanos don Angel Gutiérrez y doña Laura del Río, cuyo acto constituyó una brillante nota social, según dice un periódico mexicano, y que a continuación reprodúcimos.

Con gusto consignamos la simpática nota de Sociedad que como brillante cascada de alegrías brotó del risueño lugar de nuestro estimado amigo don Angel Gutiérrez, con motivo del ceremonial a que dió lugar el elegante bautizo de su hijito llevado a la pila por nuestro muy querido presidente señor don Eugenio Alvarez y su distinguida esposa la señora doña Alvarez. Fue padrino de oleos el R. P. don José de las Cuevas.

La ceremonia tuvo lugar en el Sagrario Metropolitano de esta capital y después de tan solemne acto el señor don Angel Gutiérrez y su estimada esposa la señora Laura del Río de Gutiérrez, invitaron a sus íntimos a un exquisito buffet champagne que fué espléndidamente servido en uno de los muy elegantes salones del «Restaurant del Bazar» propiedad del señor Gutiérrez; en todo este acto reinó la más franca alegría y nuestro distinguido presidente señor Alvarez brindó por la prosperidad del señor Gutiérrez y por la felicidad del pequeñito a quien le pusieron los nombres de Angel Castor Lipo. El R. P. José de las Cuevas brindó en verso con una asombrosa facilidad y en muy bien cortado metro improvisó un elocuentísimo brindis por la felicidad del nuevo cristiano y por la dicha de todos los concurrentes; a esta fiesta asistieron las distinguidas familias de don Ricardo Zaldo y familia, don Julio Montano y señora, don J. Brillo y señora, don Donato Sordo y señora, don Eugenio Alvarez y familia, don Angel Gutiérrez y señora, don Cipriano Rodríguez y Señora, señorita Guadalupe y Rosita Peraz Castro, don Jesús Ortiz y señora, don Manuel de la Torre y señora, don Diego Gutiérrez, don Jesús Cuellar, don Ramón López y don Alberto D. Aldana.

Durante toda la fiesta estuvo tocando un magnífico cuarteto de inteligentes profesores que nos deleitaron con sus bien interpretadas y melódicas piezas de música.

Con los nombres de Cipriano Miguel Llano, fué bautizado ayer en la parroquia de Coagaya el precioso niño que el día 9 del actual dió a luz la señora doña María González señora de nuestro apreciable amigo y querido vecino de dicho pueblo don Leopoldo García.

El neófito fué apadrinado por don Miguel García Boreas y la agraciada joven de Cires (Lamasón), Elisa González, abuelo y tía respectivamente del recién nacido.

Han sido nombrados Fiscal y teniente Fiscal del Juzgado municipal de Vega de Liébana, nuestros buenos amigos don Miguel Soberon y don Manuel Corral, respectivamente.

También ha sido nombrado Fiscal de Tresviso el acreditado quebero de dicha Real Villa, don Casimiro Campo y Campo. Reciban los agraciados nuestra sincera felicitación.

De Madrid ha llegado a esta su villa natal, con el propósito de pasar al lado de sus padres y demás apreciable familia, las vacaciones de Navidad, el distinguido joven y casi Ingeniero de Minas, don Manuel Palacios Antón.

Victima de cruel enfermedad adquirida en la isla de Cuba, falleció en Cicera, Peñarrubia, el apreciable joven don Higinio Bada, cuyo fallecimiento fué hondamente sentido por los vecinos de dicho pueblo. Reciba la atribulada familia del extinto nuestro sentido pésame.

El 10 del actual, ha dado a luz en Valladolid con toda felicidad una hermosa niña, la distinguida señora doña Ceferina González Encinas, esposa del ilustrado Ingeniero industrial don José M.º de Monasterio. A los padres de la recién nacida enviamos nuestra felicitación.

Nuestro buen amigo don Dámaso Vieiba, acreditado comerciante de Camaleño, tiene la dicha de ver aumentada su prole con un nuevo vástago que en uno de estos últimos días dió aluz su apreciable esposa doña Carlota García. El recién nacido recibió en la parroquia de Baró el día 11 del actual las regeneradoras aguas del bautismo, apadrinado por su abuela paterna doña Cayetana Alonso y don Federico Cobo, le Orejo, imponiéndole los nombres de Rafael Federico Jesús.

Por ello felicitamos a los padres del neófito deseando para esta toda clase de venturas.

A la avanzada edad de 76 años dejó de existir en el inmediato pueblo de Ojedo el honrado vecino del mismo don Pedro Larín. R. I. P.

Se hallan en Ojedo pasando unos días al lado de su próximo pariente don Rafael Vieiba las simpáticas señoritas de Orejo, Inés y Venancia Pérez, y la señora doña Pilar Cobo.

Deseamos la grata permanencia en la región lebaniega.

Ha llegado a su pueblo de Armasón procedente de Zaragoza donde se halla de guarnición, el bizaro capitán de caballería don Ceferino del Arenal.

En Turieno urrieron sus destinos, en la mañana del jueves último el joven endiano de dicho lugar don Heleloro Soberon y la simpática señorita Florencia Almirante.

Los desposados fueron apadrinados por los tíos del novio, don José Soberon y la distinguida dama doña María Pérez, residentes en el Recreo, (Cuba) llevando la representación de estos, el padre del novio don Angel Soberon y la señora doña Guadalupe Sánchez.

El nuevo matrimonio para quien deseamos una interminable luna de miel salió en viaje de novios a recorrer varias poblaciones.

Ingratos de neruco y parduco—Don José M.º de Buines cede ingratos de neruco y parduco sobre Rupestris de Lot, Murvedro x Rupestris 1202 y Berlandieri x Riparia 420A al precio de 20 pesetas el 100.

